

**TIPOS DE SANTIDAD:  
DELA BEATA ISABEL PICENARDI (m. 1468)  
AL VENERABLE ÁNGEL MARÍA MONTORSOLI (m. 1600)**

ARISTIDE M. SERRA, OSM

En esta comunicación tendré presente 8 figuras de nuestros hermanos y hermanas santos que vivieron en la época de las reformas (1431-1623), el periodo estudiado en el presente Congreso, He aquí sus nombres en orden cronológico:

1. Beato Jerónimo, de San Ángel en Vado (1405/1410-1466/1470, 60-65 años)
2. Beato Buenaventura, de Forlì (1410 ca-1491, 80 años cerca)
3. Beato Cedonio, de Monza (1420 ca-1526, 106 años cerca)
4. Beato Tomás Vitali, de Bergamo (1425 ca-1490, 65 años cerca)
5. Beata Isabel Picenardi, de Mantua, mantellata laica (1428 ca-1468, 40 años cerca)
6. Beato Juan Ángel Porro, de Milano (1451-1505, 54 años)
7. Beato Santiago Felipe Bertoni, de Faenza (1454-1483, 29 años)
8. Venerable Ángel María Montorsoli, de Florencia (1547-1600, 53 años).

El beato Cedonio de Monza, el beato Tomás Vitali de Bérghamo y el venerable Ángel María Montorsoli de Florencia han gozado de fama de santidad dentro de la Orden; el culto de los demás beatos, tuvo, además la aprobación de la Sede apostólica después de un regular proceso canónico. Su fisonomía evangélica está caracterizada, además de los siguientes cuatro factores, que yo llamaría ‘amores’, cultivados con intensidad<sup>1</sup>.

1. Amor a la Virgen María

\* El beato Jerónimo de San Ángel en Vado, en 1462, se hizo promotor –junto con la beata Victoria – de la construcción del monasterio de las monjas de los Siervos de San Ángel y lo dedicó a la Virgen de las Gracias<sup>2</sup>.

\* La beata Isabel Picenardi debería de haberse casado con alguien de los nobles de la ciudad de Mantua. Su decisión, en cambio, fue permanecer virgen: a imitación de la virgen María, de la cual era muy devota. No fue rara esta decisión, y de consecuencia a la orientación espiritual de su vida, tuvo que haber un contacto con los frailes de los Siervos del cercano convento de San Bernabé, pasado precisamente en 1448 bajo la Congregación de la Observancia. En torno a los veinte años, Isabel vistió el hábito de la Orden como manteleta. Vivió primero en la casa paterna; después de la muerte del padre, en 1465, se retiró con la hermana Orsina, cada con Bartolomé Gorni, y aquí se acomodó en una celda propia. Su espontánea y cándida devoción a la Virgen, madre de gracia, hacía que muchos recurrieran a ella como óptima intermediaria con su gloriosa Señora. En los últimos días de su breve existencia sufrió dolores cólicos lacerantes, pero los transcurrió con el más vivo agradecimiento a Dios y a la Virgen, alegre de haber conservado la flor de la virginidad<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Per la documentazione degli appunti che seguono stimo sufficiente rinviare soltanto ad alcune pubblicazioni recenti e riassuntive, fondate però su ricerche analitiche di taglio scientifico.

<sup>2</sup> R. Barbieri, *Il b. Girolamo di Sant'Angelo in Vado. Notizia biografica*, in *Il beato Girolamo di Sant'Angelo in Vado*, Roma, Edizioni «Marianum», 1982 (quaderno edito a cura della «Commissio Liturgica Internationalis OSM»), pp. 11-41, qui pp. 24-26.

<sup>3</sup> Così scrive D.M. MONTAGNA, *Suor Elisabetta Picenardi da Mantova (1428 c.-1468). Notizia biografica e nuove ricerche documentarie*, Milano, Convento dei Servi in s. Carlo, 1968, pp. 11-14.

\* Fray Santiago Felipe usaba ocho formularios de misas, para celebrarse a lo largo de la semana, según estas intenciones:

- en honor del Espíritu Santo (domingo)
- en honor de la Concepción de María (lunes)
- en honor de la Natividad de María (martes)
- en honor de la Anunciación a María (miércoles)
- en honor de la Nacimiento de Jesús (jueves)
- en honor de la Purificación de María (viernes)
- en honor de la Asunción (sábado)
- en honor de la Trinidad (domingo)

La intención escrita para las susodichas intenciones era la siguiente: «para quien estuviese en tantos afanes, tribulaciones, necesidades y fatigas, o para quien estuviese encarcelado».

Se observa cuanto equilibrio de piedad mariana exista en los formularios. Los misterios de la Virgen (Concepción, Natividad, Anunciación, Purificación, Asunción) son conglobados en una más amplia síntesis teológica: el Espíritu Santo, el Nacimiento de Jesús, la Trinidad. Y en todo como servicio a la humanidad dolorante, casi para elevar a Dios, por medio de la madre, el gemido de quien se encuentra en graves angustias, marcadamente los encarcelados. Siempre así: mirando a la Madre de su Señor, la Iglesia es animada de ternura. La santa Virgen inspira comportamientos dignos de cuantos se profesan discípulos de Jesús.

Otro testimonio de la piedad mariana cultivada por el beato se encuentra en una acta notarial del 13 de noviembre de 1480. En esta leemos que fray Clemente Luisi, fray Simone Mattioli y fray Santiago Felipe obtienen del obispo de Faenza el permiso de construir una iglesia en honor de la Virgen, con el título «San María Nueva». Objetivo de la fundación era el de retirarse allí con algunos otros frailes del convento de Faenza, para servir plenamente al Señor y su Madre santísima. Se comprometían en cubrir los gastos con los propios bienes y con las limosnas que habrían recibido de los fieles<sup>4</sup>.

\* Del beato Juan Ángel de Milán, Poccianti (1567) atestigua que compuso una oración a la Virgen, por él recitada cada día frente a la imagen de la Virgen<sup>5</sup>.

## 2. Amor a los estudios

\* El beato Jerónimo de San Ángel en Vado es nombrado regularmente, casi por antonomasia, con el título de «bachiller en sagrada teología»; «doctissimus» lo define fray Simón de Castellazzo. Su doctrina pudo brillar en las consultas, en los consejos, en la predicación. Es muy verosímil la noticia que él fuese consejero del duque de Urbino, Federico de Montefeltro. Vespasiano de Bisticci (m. 1498) – el importante ‘libraio’ editor del Cuatrocientos, que daba libros también a Federico – afirma que el duque

Honraba a los religiosos sobre todos los hombres que yo haya visto jamás de mis días. Estaba en Urbino un lugar de santísimas mujeres encerradas, donde eran unas sesenta mujeres, en muradas, que el ministerio mando hacer su Señoría, para confortarlas en su buen propósito [...]. Tenía grandísima fe en las oraciones de esta santísimas mujeres.

---

<sup>4</sup> A. SERRA, *Profilo biografico-spirituale e culto del b. Giacomo Filippo Bertoni da Faenza (1454-1483)*, in *Il beato Giacomo Filippo Bertoni da Faenza (1454-1483) dell'Ordine dei Servi di Maria nel 500° anniversario della morte*, Bologna, Centro di Studi O.S.M., 1983, pp. 7-77, qui pp. 55-59.

<sup>5</sup> D.M. MONTAGNA, *Fra Giovannangelo Porro da Milano (1451-1505). Notizia biografica e nuova documentazione milanese*, Milano, Convento dei Servi in s. Carlo, 1967, pp. 9-24, qui p. 15.

En el ámbito del convento de los Siervos en San Ángel en Vado, la celda del general de los Siervos de entonces, Cristoforo de Giustinopoli (1461-1485), era a disposición uso y beneplácito del ilustrísimo príncipe duque de Urbino y de sus embajadores. El mismo dique veneraba mucho la memoria del beato Jerónimo<sup>6</sup>.

\* El beato Santiago Felipe se aplicó con tal compromiso al estudio, hasta lograr comprender de inmediato las obras de los mejores autores latinos y cristianos, sobre todo san Jerónimo. Sobre este eximio doctor de la Iglesia él estimaba mucho el opúsculo *Eusebius de morte Hieronymi*: un texto de autor incierto, denso de reflexiones en desarrollo de las escrituras, con aplicaciones a la vida monástico-sacerdotal. Cultivaba con pasión la profundización de la Biblia, la lectura de los Padres, y se delectaba a acoger flor a flor de las vidas de los santos. En semejante programa se encontraba en síntesis el marco de la primera renacimiento humanístico italiano, reflejada (por ejemplo) en los sermones de los predicadores más importantes de la época. Además en un libro en hora real, alto casi una palma, fray Santiago Felipe había anotado, a manera de crónica, todas las cosas más dignas de la Orden, del principio hasta sus tiempos<sup>7</sup>.

\* El beato Tomás Vitali, después de la consagración sacerdotal, obtuvo los grados de bachiller y maestro en teología, por lo cual pudo dedicarse a la enseñanza y a la predicación. Fue después solicitado por el prior general fray Antonio Alabanti como su colaborador en la obra de reforma de la Orden<sup>8</sup>. Igualmente el beato Bartolomé de Venecia (que desde 1463 vivía en la misma comunidad del beato Tomás), realizados los estudios, se dio completamente a la predicación; por unos 24 años salió al púlpito de San Marco de Venecia, en calidad de predicador ordinario o extraordinario<sup>9</sup>.

\* El beato Bueanventura de Forlí, en Venecia, esperó por seis años en el estudio en vista de la predicación, y tal vez en aquel sexenio obtuvo el título de maestro en teología. Predicó en varias ciudades de Italia: Venecia (1468, 1482; seguramente en San Marco frente al Senado en 1486 y en 1488), Perusa (1476), Florencia (1481, 1483), Brescia (1487), Bolonia (1488), Udine (1491)<sup>10</sup>. Pertenece a la Congregación de la Observancia, del cual fue vicario general en 1478-1488. Fue una válida ayuda a Alabanti para arreglar algunas graves luchas interpuestas entre los observantes y el prior general en 1486<sup>11</sup>.

\* El Venerable fray Ángel Montorsoli, en los años 1570-1573, se encuentra en Pisa para continuar sus estudios bajo la dirección de fray Giacomo Tavanti, después general de la Orden del 1576 al 1582. En el capítulo general de Rímini es promovido bachiller. En 1576, el mismo Tavanti – apenas elegido general – lo crea maestro en teología y es agregado/incorporado a la Universidad de Pisa. Durante muchos años es regente de los estudios en la Santísima Anunciación de Florencia. En 1579, en Florencia, con el editor Sermartelli, publica en dos volúmenes el comentario a las *Sentencias* de Pier Lombardo. Durante su retiro eremítico, se dedica al estudio de la Sagrada Escritura, de los Padre y publica – en 1597 – su famosa *Carta espiritual de cuanto tiene que hacerse debidamente para servir a Dios*<sup>12</sup>.

---

<sup>6</sup> BARBIERI, *Il b. Girolamo di Sant'Angelo in Vado*, pp. 26-32.

<sup>7</sup> SERRA, *Profilo biografico-spirituale e culto del b. Giacomo Filippo Bertoni*, pp. 37-38, 39-41.

<sup>8</sup> P. ERTHLER, *Il Beato Tommaso Vitali, Servo di Maria*, Pesaro, Santuario S. Maria delle Grazie, 1991, pp. 15-16, 19-21, 31-32.

<sup>9</sup> A. SERRA, *Nuove ricerche sul B. Bonaventura da Forlì (1410 c.-1491)*, in *Contributi di storiografia servitana*, a cura di D.M. Montagna, Vicenza, Convento dei Servi di Monte Berico, 1964, pp. 189-229 (a p. 194 per il beato Bartolomeo da Venezia).

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 195, 197-199, 202, 203, 206, 210, 213-214; G.M. CASAROTTO, D.M. MONTAGNA, *Santa Maria delle Grazie in Udine. Cenni storici*, Vicenza, Convento dei Servi Santa Maria di Monte Berico, 1976, pp. 25-27.

<sup>11</sup> SERRA, *Nuove ricerche sul B. Bonaventura da Forlì*, pp. 210-211, 207-209.

<sup>12</sup> B. DOMINELLI, *Epistolario del Venerabile P. Angelo M. Montorsoli (1547-1600)*, «Studi Storici OSM», 8 (1957-1958), pp. 73-133; in particolare pp. 74-78 (note biografiche), 78-79 (epistolario/lettere dalla solitudine: 1588-1597).

### 3. Amor a la vida eremítica

\* El beato Buenaventura de Forlì, mientras era prior de San Marcelo en Roma, el papa Sixto IV el 31 de mayo de 1483 concede poder retirarse en soledad con otros seis compañeros, bajo la inmediata dependencia del prior general fray Cristoforo de Giustinopoli, con la facultad de predicar *passim et ubique* en calidad de predicador apostólico. Fray Cristoforo, el 1º de julio siguiente, notifica a la Orden e invita a los frailes a favorecer al bato por la opción de su retiro eremítico, introducirse dentro del ámbito de la Orden, manteniendo el hábito y las constituciones de la Orden<sup>13</sup>.

\* El beato Tomás Vitali se retira a vida solitaria y penitente en la ermita de Santa María de Montegranaro, en Pésaro. Los Siervos de María de aquella ciudad pertenecían a la Congregación de la Observancia. Prior y gobernador del convento era el beato Paolo de Chiari, maestro en teología y elocuente predicador. Del 1463 era miembro de la comunidad también el beato Bartolomé de Venecia, el cual también terminó aquí sus días en 1491

\* El beato Juan Ángel de Milán, de 1477 en adelante, por unos 20 años vivió en la ermita de Monte Senario, restaurado por un grupo de fervientes religiosos en los inicios del siglo XV. En 1487-1488 fue prior. Al final de 1488 pasó algunos meses a la ermita de Santa María de las Gracias en Chianti, una ermita dependiente del convento de la Santísima Anunciación de Florencia. De vuelta en Milán en los últimos años del siglo XV, conservó su austera costumbre eremitaña, viviendo aislada en su celda<sup>14</sup>.

\* El venerable fray Ángel Montorsoli, el 4 de noviembre de 1588, inicia su vida de ‘recluso’ en el ‘archicenobio’ de la Santísima Anunciación, y allí permaneció hasta 1597, año en el cual fue elegido prior general<sup>15</sup>. Un siglo después, del 2 de julio de 1695 al 1705, año de su muerte, el venerable fray Julio Arrighetti vivirá como ‘recluso’ en las mismas celdas antes habitadas por Montorsoli<sup>16</sup>.

\* El beato Cedonio de Monza, imposibilitado a bajar en la iglesia vivió marginado en una celda sobre la sacristía vieja de Santa María de los Siervos (Bologna), junto al campanario. Giani recuerda de haber visitado por devoción esta celda. En una caída del edificios, permaneció intacta en la parte donde estaba la camilla del beato<sup>17</sup>.

### 4. Amor a los pobres y los que sufren

\* El beato Buenaventura de Forlì predica en Perusa en 1476, año en el cual en esta ciudad era afectada por la peste. El cronista contemporáneo Pietro Ángelo de Giovanni, perusino, escribe

El día 27 de julio en sábado fue auxiliado, que el lunes próximo, que será el día 29 dijo, si tuviera que hacer la procesión por razón de la peste, la cual continuamente hace muy grande daño, y vino nuevamente un predicador llamado fray buenaventura de la orden de s. María de los Siervos, el cual era pequeño y flaco y esmirriado de persona, pero muy elocuente de ciencia; y predicando el dicho fraile en s. Lorenzo a aquel poco de pueblo, que en Perusa había quedado,

<sup>13</sup> SERRA, *Nuove ricerche sul B. Bonaventura da Forlì*, pp. 204-205.

<sup>14</sup> MONTAGNA, *Fra Giovannangelo Porro da Milano*, pp. 13-14.

<sup>15</sup> DOMINELLI, *Epistolario del Venerabile P. Angelo M. Montorsoli*, pp. 76-77.

<sup>16</sup> A. DAL PINO, *Arrighetti Giulio, venerabile*, in *Bibliotheca Sanctorum*, II, Roma, Istituto Giovanni XXIII nella Pontificia Università Lateranense, 1962, coll. 471-473.

<sup>17</sup> A. SERRA, *Cedonio da Monza, beato*, in *Bibliotheca Sanctorum*, III, Roma, Istituto Giovanni XXIII nella Pontificia Università Lateranense, 1963, coll. 1090-1092.

[...] notificaba a cada uno, que se tuviera que confesar y comulgar [...] e ir el 18 devotamente en procesión y ayunar 3 días entre los 15 [...]. Y todo su predicar fue de la fe y esperanza y caridad, concluyendo siempre a amar el prójimo y humillarse [...] y siempre antes que se fuera la procesión predicaba el dicho fraile casi una hora, en la cual predicaciones recomendaba mucho la caridad, y que ayudara a los pobres necesitados y los enfermos, sin embargo que cuando se enfermara no había quien les quisiera hablar o ayudarles, excepto el especial de los Mercatanti en P. s. Angiolo [...]»<sup>18</sup>.

\* El beato Santiago Felipe, como procurador del convento de Faenza (mayo de 1478-abril de 1479), reservaba particular solicitud en adquirir carne y medicinas para los frailes enfermos<sup>19</sup>.

\* El beato Juan Ángel de Milán tenía para sí como «limosnas» de caridad los pocos dineros que recibía del convento florentino para vestidos, como todos los frailes<sup>20</sup>.

### *Conclusión abierta...*

Hemos recogido apenas algunos fragmentos del testimonio evangélico de los hermanos y hermanas en síntesis en esta veloz comunicación. Vería los apuntes aquí propuestos como una flecha direccional que reenvía a todo el camino evangélico de su recorrido. Y me parece conveniente despedirme, con la memoria del padre Raffaello M. Tauci, uno de los ‘siervos’ más auténticos de nuestros tiempos (1882-1927), digno heredero del flujo de santidad que ha rejuvenecido periódicamente nuestra familia. También las paredes de esta casa internacional de «San Alejo Falconieri», donde él vivió algunos años, todavía irradian los fulgores de su testimonio humilde, valiente, persuasivo. Como escribía el prior general Peregrine M. Graffius, «era todo el espíritu de la Orden a reflejarse en él, en su bondad y sabiduría»<sup>21</sup>. Llegado a pasar la casa del Padre, estilaba las siguientes líneas de comentario al artículo 5 de nuestras Constituciones renovadas. Recógenosle como un tesoro:

En nuestros días es muy fuerte el prejuicio que hay en el mundo contra nosotros, que muchos samaritanos se inclinan en las heridas del viejo Adán sin darse cuenta del signo divino de la persona de Cristo, y sustituyen a estas inefables realidades, algunos nombres grandes, como un grande telón, que cubre el vacío que hay detrás. ¿Qué podemos decir de esto?

La misericordia y sus obras son propias del Evangelio de Jesús, y no ha obra benéfica verdaderamente que el cristiano no pueda reclamar para sí como propia; si otros la practican con pensamiento diferente no tenemos demasiado que inquietarnos, y no obstante constatando la diferencia entre harina y harina, oremos que por este camino quien hace el bien encuentre finalmente un día a Cristo bendito y su Madre benigna.

Permítanme ahora que ponga aquí su carta un viejo recuerdo de mis primeros años de sacerdocio. Estaba una tarde con un enfermo, encamado de muchos meses, y que tenía necesidad de ser cambiado varias veces a la semana. Venían para esto los Hermanos de la Misericordia. Vinieron tres, hicieron todo con delicadeza y cuidado, siempre en silencio, y cuando terminaron se colocaron en fila en el fondo de la cama, como hacemos nosotros frente al altar, y hecha una breve genuflexión, saludaron al enfermo diciendo: «Dios le de los méritos», y se fueron.

---

<sup>18</sup> IDEM, *Nuove ricerche sul B. Bonaventura da Forlì*, pp. 197-199

<sup>19</sup> IDEM, *Profilo biografico-spirituale e culto del b. Giacomo Filippo Bertoni*, pp. 48-49, 51; IDEM, *Santorale antico dei Servi della provincia di Romagna*, Bologna, Centro di Studi O.S.M., 1967, p. 89 nota 83.

<sup>20</sup> MONTAGNA, *Fra Giovannangelo Porro da Milano*, p. 15.

<sup>21</sup> Carta enviada desde Berwin (USA), el 16 de junio de 1971, a la comunidad de Monte Senario y a todos los frailes de la provincia Toscana. Cfr. «Studi Storici OSM», 21 (1971), pp. 270-271.

Recuerdo muy bien este uso, entonces común de los Hermanos de la Misericordia, porque ellos son herederos del espíritu de nuestros Santos. Su compañía es una derivación de la Compañía mayor de Santa María [...].

Y no olvidemos que nuestra Orden nació en un hospital, en el hospital de los Siervos de María; este recuerdo tiene que hacernos reflexionar mucho y tiene que darnos un título particular para encontrarnos presentes y de buena gana donde se sufre y se muere<sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> R. TAUCCI, *Note storiche e riflessioni sulle nuove Costituzioni dei Servi (Madrid, 1968 [art. 1-5])*, Rovato, Centro di documentazione sugli Ordini mendicanti, 1975, pp. 54-55. A p. 6 Luigi M. De Candido annota: «Il commento di p. Taucci si è interrotto nella primavera del 1970, quando ha lasciato l'eremo delle Stinche per trasferirsi a Monte Senario, dove lo colse la morte il 10 giugno 1971».